

- 61 -

639-3 "CEMENTO" PARA REPARACIONES EN OBJETOS DE CERAMICA SANITARIA

(New patching cement for Glazed Tiles an Sanitary Ware)

Anónimo.

De: "THE BRITISH CLAYWORKER", 333, marzo 1950.

Las piezas grandes de cerámica y porcelana sanitarias (baños, tazas de W.C.) así como los baldosines esmaltados y azulejos pueden presentar, con cierta frecuencia, defectos de descascarillado u otros derivados del transporte de los objetos, golpes, etc. Estos defectos dan al traste con la apariencia estética del material y constituyen verdaderos nidos de suciedad y deterioro que es preciso evitar a toda costa. El nuevo cemento puede hacer posible el aprovechamiento de muchas piezas defectuosas, gracias a la reparación por medio de "parches" de las partes dañadas.

Un cemento de este tipo tiene que ser, evidentemente, blanco; deberá fraguar rápidamente, adherirse muy bien a la porcelana y cerámica y resistir perfectamente al agua hirviente y a la exposición atmosférica. Una composición que cumple muy bien las condiciones anteriores es la formada por:

Oxido de cinc	15 partes, en peso.
Fluosilicato de cinc	10 " "

El óxido deberá estar perfectamente seco y para asegurar esta condición lo mejor es calcinarlo hasta el rojo. El fluosilicato de cinc puede adquirirse como polvo fino o en forma de pequeños cristales. Cualquiera de las dos variedades es buena, pero el producto cristalizado debe triturarse - cuidadosamente. Luego hay que desecar bien el polvo pero sin llegar a la calcinación.

Verificada la mezcla de los materiales pulverulentos se trituran - juntos de nuevo para homogeneizar perfectamente el conjunto. Cuanto más fino

- INSTITUTO TECNICO DE LA CONSTRUCCION Y DEL CEMENTO -

sea el grano de la mezcla más rápido será el fraguado. Después se amasa el polvo con agua hasta formar una pasta espesa ("masilla"), cuidando de evitar un exceso de agua. Con una espátula bien limpia y muy flexible se aplica el cemento a la parte requerida y se deja unos instantes. El fraguado tiene lugar en 5 minutos.

Antes de poner el parche hay que cuidar que la parte donde va a aplicarse esté perfectamente limpia, para lo cual se emplea un cepillo de alambres. Si se ejecutan bien las operaciones, el remiendo quedará firmemente adherido, formando cuerpo con el vidriado de la porcelana.